

RIO NEGRO
GRAL. ROCA

1 8 MAY 1988

938
Compromiso
*ético con
la mujer*



María Luisa Bemberg, frente a
su temática y a un nuevo filme

—¿Por qué las protagonistas de sus películas son siempre mujeres y la temática gira alrededor de ellas?

—Te voy a contestar con otra pregunta: ¿le dirías lo mismo a un director hombre? La mayoría de las películas hechas por ellos, salvo Bergman y algún otro, los personajes son masculinos y las mujeres son anecdóticas en la historia. Las presentan como la novia romántica o el objeto erótico, pero la reflexión y la mirada pasan por el hombre, lo cual es normal porque un director varón se siente más identificado con los de su sexo. Por lo tanto me parece lógico que yo me exprese a través de la mirada de una mujer.

—Hay directoras que no lo hacen...

—En la medida en que somos poquitas directoras en el mundo todavía y que la imagen de la mujer en el cine hecha por varones está muy distorsionada y tiene poco que ver con lo que somos en realidad, yo intento a través de mis historias hacer que las mujeres se reconozcan y se enriquezcan con las protagonistas. Es un compromiso ético que yo he tomado: ayudarles a ser libres. Sólo que la libertad es lo más difícil de lograr.

Satisfecha por la convocatoria lograda en el reciente Festival Internacional de Cine realizado por Mujeres en Mar del Plata, al que asistieron directoras de todo el mundo con filmes de rigurosa calidad, María Luisa Bernberg reflexiona sobre por qué lo único que hay de común entre un cineasta y una cineasta es "la cámara" y anticipa su próximo filme acerca de sor Juana Inés de la Cruz, "la primera feminista de América".

—¿Quién personificará a sor Juana Inés de la Cruz?

—Podría ser la actriz mejicana Ofelia Medina, pero todavía no hay nada firmado. Yo le dí a leer el guión y se quedó maravillada. No quisiera adelantar el elenco hasta que no se convenga definitivamente la coproducción con México y España. Anteriormente tuve contactos con Estados Unidos, pero ellos imponían que la protagonista fuera Jane Fonda o Jessica Lange y me negué. Me pareció que hubiera sido una traición: sor Juana debe ser personificada por una mejicana, como ella. Quizás con esas estrellas la película sería más vendible y no me importa. Yo lo siento así.

—¿Cómo nació este proyecto hispano-americano?

—El personaje me apasionó desde que lo conocí y aunque haya trascendido masivamente sólo por aquellos versos "Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón,

siendo que sois la ocasión de lo mismo que acusáis..." su vida es extraordinaria. Se llamaba Juana Inés de Asuaje y nació en 1651 en la localidad de San Miguel de Neplanta en México. Aprendió a leer a los tres años y escribía poesía a los siete. Entró en el convento de las jerónimas a los 17 y eligió ese tipo de vida como una forma de libertad. Ser monja, en aquel tiempo, permitía a las mujeres ilustrarse intelectualmente y tener una vida social de la que carecían las casadas o solteras.

Daba conferencias sobre filosofía y teología y llegó a tener una biblioteca de 4.000 volúmenes. Sorpresivamente, a los 40 años, donó los libros, se encerró y se dedicó a obras piadosas. Lo que motivó semejante giro en su vida parece que fue la coerción de la Iglesia, personificada en el obispo de Puebla.

—¿Cuáles son sus obras más importantes?

—Fue una de las alumnas más importantes del Siglo de Oro y sus poemas están entre los mejores de nuestra lengua. Además escribió otros textos: "El divino Narciso", el único de la época donde se mezcla la mitología griega con la indígena, "El primer sueño", de poesía metafísica y "Respuesta a sor Filotea", en prosa, testimonio personal de la búsqueda del conocimiento.

—¿Dónde se filmará?

—Integralmente en México. El escenógrafo Alejandro Luna está trabajando en los decorados, en el pueblo de Monajuto.

—¿Cree que la imagen cinematográfica que usted dé de sor Juana será diferente de la que podría dar un hombre?

—Sin duda. En lo único que no nos diferenciamos es en la técnica, la cámara. Pero el ojo que mira es totalmente distinto, porque nos criaron de una manera totalmente distinta. Las mujeres hemos estado calladas siempre, sólo nos enseñaron a sonreír, agradar. Cuando surgimos al cine lo hicimos con un lenguaje propio, a veces de denuncia, a veces reivindicativo y aprendimos a expresarnos indiferentemente a que nuestro discurso gustara o no al hombre.

La realizadora de "Camila", "Miss Mary", "Momentos" y "Señora de nadie" prepara ya un segundo encuentro internacional de mujeres cineastas que continué el llevado a cabo en abril en Mar del Plata, cuando directoras de todo el mundo trajeron sus filmes, muchos de ellos como estrenos absolutos.

Laura Díaz Olmos